

## SEMANARIO



## CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.  
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelearé como bueno.  
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

## CASINO DEL RICO.

Para descargo y justificacion de muchos, quisiéramos hallar entre los móviles que impulsan al hombre sensato y sobre todo al católico, á frecuentar el casino, uno siquiera que fuese noble y laudable; pero por mas que nos desvanamos los sesos, por mas que aguzamos el ingenio, ninguno encontramos digno de aplauso y en cambio, muchos censurables.

¿A qué se vá á los casinos? nos preguntamos. La contestacion es obvia: se vá para tomar parte mas ó menos activa en lo que en ellos se practica. ¿Y qué se hace en ellos? En los casinos se mata el tiempo, se charla, se baila, se disputa, se bebe, se juega y se leen libros y periódicos embozada ó descaradamente malos. Pues bien: ó somos míopes hasta el punto de no ver mas allá de las narices, ó realmente ninguna de estas ocupaciones, que constituyen la vida de los casinos, es digna de satisfacer ni favorecer siquiera las levantadas aspiraciones del espíritu ni los nobles sentimientos del corazon humano; ántes bien las consideramos como otros tantos obstáculos, que con el tiempo llegan á ser insuperables, para el desenvolvi-

miento y libre ejercicio de las nobilísimas facultades con que plugo á Dios adornar y enriquecer á nuestra alma; facultades que tanto por su origen como por su esencia trascienden cual aves del paraiso, hacia las regiones serenas y esplendorosas de la verdad y el bien, su pátria nativa, si no se las retiene prisioneras en la dura cárcel de los goces materiales....

Pero nó remontemos tan alto el vuelo; y descendiendo desde las elucubraciones del espíritu al mundo de la triste realidad, sugetemos nuestra pluma al estrecho lienzo en que intentamos dar forma sensible á la vida íntima de los casinos. Y yá que hoy dia se copia tanto del natural, adoptemos tambien esta práctica generalmente admitida y muy cómoda para suplir al verdadero ingenio, y provistos de una targeta de sócio (*transeunte*) que nos ha facilitado un casinista amigo nuestro, penetremos en uno de esos templos modernos y miremos, oigamos y meditemos.

En obsequio á la brevedad á que nos obligan las cortas dimensiones de esta modesta revista, prescindiremos de la descripcion del escenario por ser de todos conocido, y nos fijaremos únicamente en los actores. Entremos en un



salon y al través del humo de tabaco que todo lo envuelve, vemos á muchos individuos de familias distinguidas, hombres eminentes en todos los ramos del saber, graves jurisconsultos, afamados abogados, ricos propietarios, respetados comerciantes, en una palabra la flor y nata de la poblacion, ó lo que es lo mismo, el espejo en que se miran los demas y el prototipo que todos se esfuerzan en imitar. Acerquémonos á ese grupo formado de jóvenes, futuros representantes de las clases mas elevadas de la buena sociedad. Hablan de la funcion teatral que tuvo lugar en la noche anterior. Sin duda se ocupan en analizar la obra que se representó, en aquilatar su valor dramático, en ensalzar su objetivo moral admirando el númen é ingenio del autor. Escuchémosles, pues algunos de ellos son votos en la materia... Pero nos hemos equivocado! Hablan de las gracias mas ó menos provocativas de las actrices, de historias non sanctas ocurridas entre bastidores, y de incidentes á cual mas picante y licencioso sucedidos durante la cena que tuvo lugar despues de la funcion en casa de una de las artistas, todo ello salpicado y amenizado con ademanes, chistes y agudezas de muy subido color para mayor edificacion y aprovechamiento de algunos mozalvetes imberbes, verdaderos niños todavía, que con el permiso de sus previsores papás y á pesar de las lágrimas de sus atribuladas madres, asisten diariamente á esta escuela de «moralidad y buenas costumbres.»

Mas allá, al rededor de una estufa, vemos otro grupo compuesto de personas formales y discretas, algunas de ellas padres ó tutores de aquellos atolondrados jóvenes. Hablan en voz baja y con vivo

interés. Sin duda estos respetables señores proyectan el plan de alguna obra de grandísima utilidad para el pais; quizás discuten las bases de un asilo para pobres y desvalidos; tal vez buscan una fórmula para protestar indignados contra los salvages atropellos de que recientemente fueron objeto en Roma los venerandos restos de un santo Pontífice. Agucemos el oido.... Ah! nos hemos engañado tambien! Estos señores se ocupan simplemente en la crónica del dia, haciéndose eco de algunas fábulas que la crítica y la maledicencia han inventado durante las últimas veinte y cuatro horas yá contra los mogigatos que viven con sus familias vida cristiana ya contra aquellos «hipócritas fariseos» que publicamente en los templos hacen reverencias y danse sendos golpes de pecho, ya contra aquellos «pervertidos» ministros del Señor cuyo mal ejemplo tiene alejadas á las gentes, y quizás á algun casinista, de las iglesias y confesionarios, etc. etc. y ya se vé, como esos señores no dan crédito á tales patrañas, solo las refieren para deplorarlas y evitar que con ellas se sorprenda la buena fé de sus amigos.

En un extremo del salon observamos otro corrillo en donde se habla alto y gordo. Sin duda se discute sobre política ó religion, y en efecto esta vez no nos hemos equivocado. Algunos momentos de escucha nos bastan para convencernos de que el catolicismo no ha de salir muy bien parado de tales controversias, pues algunos oradores se declaran partidarios de la tolerancia religiosa y como consecuencia de ella consideran de necesidad el matrimonio civil obligatorio, otros sostienen por sistema la conveniencia del mal menor para evitar otro



mayor, deduciendo de ahí la legalidad de los hechos consumados y hasta no falta quien defienda la secularización de los cementerios y las escuelas y la separación de la Iglesia y el Estado.

En honor de la verdad no debemos callar que un reducido número de sócios impugnan valerosamente tales teorías y se declaran abiertamente enemigo de todos los errores condenados en el Syllabus; pero sus palabras y buenas razones se pierden como si predicaran en desierto, pues aunque muy persuasivas y sólidas, no logran convencer absolutamente á nadie. De modo que el papel que los buenos católicos representan en los casinos, es bastante triste y desairado; y ojalá que el perjuicio no pasase de ahí, pues así como respirar constantemente un aire impuro y corrompido acaba con la salud mas robusta, oír cada dia principios falsos y máximas erroneas, vicia mas ó menos tarde los entendimientos mas sanos.

Alerta pues, católicos hermanos nuestros, hombres de buena voluntad, alerta, que el error es muy sutil é insidioso, no sea que un dia llegueis á defender los principios y las ideas que hoy impugnais. Una retirada á tiempo preserve á veces á todo un ejército de inevitable derrota. No seais pues temerarios, salvad, retirándoos de los casinos, la integridad de vuestras buenas ideas y la pureza de vuestra cristiana fé. ¿De que os servirá confesar á Jesucristo en esos sitios donde tanto se le ofende? ¿Creeis acaso que los espíritus frívolos y disipados se rinden á la verdad por clara y manifiesta que se presente? Desengañaos, amigos queridos, ni un solo error disipareis en los casinos y en cambio espondreis vuestro entendimiento á grandísi-

mos peligros.

Meditad sin pasión sobre este consejo que os damos con el desinterés y la sinceridad propios del fraternal afecto que os profesamos; y plegue al Cielo que lo que llevamos dicho y lo que reservamos para el próximo número, os inspire el firme propósito de romper de una vez todos los lazos que os retienen en esas casas que no deberiais frecuentar y que sin embargo sosteneis materialmente con vuestro dinero y moralmente con vuestra presencia.

#### OTRA PROTESTA.

De nuevo nos vemos obligados á formularla, tan entera y firme, tan valiente y decidida, como la que pocas semanas há hacemos indignados con motivo de los ultrajes inferidos al Pontificado en el cadáver del inmortal Pio IX.

Ahora, la repetición de la ofensa á aquella divina institución, exige y demanda que los buenos católicos hagan cuanto esté de su parte para contrarrestar la furia de los ataques y acallar el grito amenazador de la fiera revolucionaria....; y por si alcanza á contenerla y aherrojarla con las cadenas del miedo la manifestación de un valor, que no cede á vista de ningun peligro, deber nuestro es intentarlo renovando el espectáculo de las protestas que, cuando nó para otra cosa, sirven para recontar las fuerzas que deben lidiar en pró de la buena causa el dia del combate.

Otra vez se ha derramado sangre católica en las calles de Roma por los cobardes italianísimos; otra vez se han dado gritos de ¡muera el Papa! y precisamente en ocasión en que los peregrinos italianos iban á postrarse á los pies del Supremo Gerarca de la Iglesia.



No es nuevo el espectáculo en aquella tierra tantas veces regada con sangre de mártires; pero si deben repetirse las crueles persecuciones de aquellos tiempos y renovarse con ellas los ejemplos de heroísmo de los primitivos cristianos, fuerza es que surjan modernos Nerones y Dioclecianos que dicten leyes de esterminio contra los seguidores de Cristo y sus fieles discípulos.

¿Habrán reaparecido ya en la escena del mundo aquellos mónstruos de iniquidad y de barbarie? A juzgar por los acontecimientos creemos que sí, y que alimentan en sus entrañas el mismo odio irreconciliable que los antiguos enemigos de la Iglesia.

Ante la perspectiva, pues, de la nueva persecucion que nos amenaza, renovemos nuestra firmísima protesta de fé, aguardemos confiados é impávidos las acometidas de la revolucion, atentos siempre á la señal de defensa que debe darnos quien tiene autoridad y derecho para ello, y repitamos con todas nuestras fuerzas ¡viva el Papa-rey! ¡Viva Jesucristo y su Iglesia!

---

#### SECCION PIADOSA.

---

##### INDICADOR CRISTIANO.

---

*Domingo, 6.—XXII despues de Pentecostes.*

*Domingo XXII despues de Pentecostes.*

El Evangelio que se lee en la Misa de este dia es del capítulo XXII del de san Mateo. En él se refiere que despues que Jesucristo hubo contado la parábola aquella del rey que celebraba las bodas de su hijo y á cuyo festin se negaron á concurrir los convidados, no pudiendo ya los fariseos disimular su ódio contra el que les echaba en cara con

tanta libertad su inícuo proceder, retiráronse á deliberar acerca de los medios más eficaces para sorprender á Jesús en lo que dijese. Enviáronle al efecto algunos de sus discípulos con los herodianos para que le preguntasen: «Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios en espíritu de verdad y sin consideracion á nadie, porque no haces acepcion de personas. Dinos, pues, cual es tu opinion: ¿es lícito pagar el tributo al César, ó no?».

Quiso Jesucristo darles á entender que en vano habian tratado de ocultar hipócritamente con aquel pomposo y laudatorio exordio la malicia y perversidad de su intento, y sin esquivar por eso la contestacion les dijo: «hipócritas, ¿porque tratais de sorprenderme? Mostradme la moneda del tributo.» Presentáronle un denario de plata, y Jesús le preguntó: «¿de quién es esta imágen y esta inscripcion?—Del César, le respondieron.—Y entónces les dijo El: Dad, pues, al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.»

En esta breve sentencia está perfectamente trazada la línea de conducta que debe seguir el cristiano en sus relaciones con los gobernantes temporales, encargados de velar por el bienestar moral y material de sus súbditos, y con respecto á la autoridad eclesiástica, á quien incumbe todo lo relativo á los intereses espirituales, no solo de los individuos si que tambien de las mismas sociedades.

*Dad al César lo que es del César.* Toda autoridad legítima tiene indispensable derecho de mandar lo justo y equitativo, y los súbditos están en el deber de respetar y obedecer sus leyes, mientras no se opongan á lo que manda Dios de quién toda autoridad procede. Tal



ha sido y será siempre la doctrina de la Iglesia que anatematiza y condena el derecho de rebelion, elevado por la escuela revolucionaria á la categoria de principio fundamental de la sociedad.

*Dad á Dios lo que es de Dios.* Toda ley humana que en manera alguna se oponga á lo que en la divina se prescribe, como que es el resultado de un abuso de autoridad, nunca puede ser acatada ni cumplida por el que hace profesion de obedecer ántes á Dios que á los hombres. Cuando se prohíbe, pues, lo que Dios manda, ó se manda lo que Dios prohíbe, ya en su Ley sacrosanta, ya por medio de la Iglesia que es la única Maestra e intérprete de aquella, no puede el católico obedecer bajo ningun pretexto y sea cual fuere la autoridad de quien proceda la prohibicion ó mandato.

Jamás tendrán los príncipes y gobernantes de los pueblos tan sumisos y leales vasallos como los verdaderos católicos que respetan en ellos la autoridad del mismo Dios sobre la tierra; mas si abusando de su poder pretenden exigir para sí lo que solo á Dios corresponde, hallarán en sus pechos la incontrastable firmeza heredada de millones de mártires que sellaron con su sangre la profesion de su fé.

## LA MUJER.

### *Continuacion.*

Llegada la plenitud de los tiempos, el Diamante de los cielos, el Príncipe de la paz, la Justicia eterna, el Sol de la verdad, todas las virtudes, en fin, concentradas en un Corazon, debian bajar á la tierra para redimir á los hijos de Eva.

Dios en su sabiduría habíale prepara-

do un tabernáculo purísimo; porque solamente un corazon puro, inmaculado, podia recibir tanta grandeza.

La justicia del Señor es inmensa: una mujer fué el estallido de la tempestad; otra mujer debia ser el Iris de la calma; por una mujer fué la humanidad esclavizada; otra mujer debia librarla, oprimiendo bajo su débil planta la ántes escuchada y despues para siempre aborrecida causa del mal.

María, estupenda maravilla de la Divinidad, á quien llamarán bienaventurada todas las generaciones, fué la elegida para recibir en su seno inmaculado al Justo por excelencia, al Redentor del mundo.

Y Elisabeth divinamente inspirada saluda la feliz Aurora de la redencion.

Durante la predicacion del Verbo, la mujer pudo grabar en su corazon lo mas puro y esencial de la celeste doctrina: el amor llevado hasta el sacrificio. Su corazon fué conmovido, y ya regenerada sintióse capaz de llevar la virtud hasta el heroismo.

La hija de Samaria es la primera en llevar la buena nueva de la redencion á los pueblos gentiles.

Magdalena, taladrada el alma, torturado el corazon por el arrepentimiento, con receloso paso, envuelta en el silencio, temerosa de sí misma, penetra en la estancia que Jesús embelleciera con su divina presencia, y postrándose, roció con lágrimas de dolor y enjugó despues con los hermosos bucles de su descompuesta cabellera los sagrados piés del Rey de la Gracia, ungiendo con el aromatizado unguento al que tantas veces acudieron en demanda de mayor hermosura.

Escena conmovedora! En aquel mo-



mento, en aquel triple tributo de amor. la mujer inmolaba en holocausto al Esperado de las gentes el secreto de su belleza, el tesoro de sus afectos, la vida de su corazón.

Misterio sublime! El silencio, el sacrificio, el anonadamiento de la primera penitente de la nueva Ley, es y será pregonado con alabanza y admiración por los ámbitos del Universo mientras el sol le cobije bajo sus alas de fuego, y recompensado con largueza en las alturas por una gloria sin término.

Benerice compasiva, arráncase el tocado con que vela su albo seno para enjugar el ensangrentado rostro de la divina inocencia.

Y las hijas de Sion lloraron, transida el alma de dolor.

La mujer habíase compenetrado de la causa del cruento sacrificio que iba á consumarse: sabia que por ella el hombre estaba despojado de la gracia y que aquella ejemplar manifestación del amor divino era la rehabilitación del género humano.

Consumóse el drama sangriento de la redención.

Dios que había creado el mundo, que lo había colmado de bellezas, dándole un sol por corona y por manto un cielo recamado de oro y esplendente de luz; el Prototipo de todas las perfecciones, el Señor de todo lo creado, el Unigénito del Eterno, humanado en el seno de la más pura de las vírgenes, fué enclavado en una Cruz, y entre los más acerbos tormentos dió su espíritu al Padre.

Allí, en la cumbre del Calvario, altar sacrosanto elevado hácia los cielos, tres mujeres lloran doloridas, abrazadas al pié de la Cruz santa.

Allí se celebra, se confirma con elo-

cuentes pruebas el pacto supremo entre la Cruz redentora y la mujer redimida.

Al exhalar el Hijo del hombre el último suspiro, toda la naturaleza se conmovió.

Estalla la tempestad: el rayo serpentea esparciendo siniestro fulgor; ruge el trueno pavoroso; la saeta abre profundidades en la tierra; el orbe tiembla; desgájanse los montes; horrorizado el sol esconde sus rayos; presa de terror la luna se oculta entre las nubes; cúbrense de luto las estrellas; el firmamento se estremece; rásgase el velo del templo; los sepulcros se abren, arrojando de sí á los cuerpos que yacían en su helado fondo; huyen los hombres despavoridos; las tinieblas envuelven al mundo en su negro manto.

Solo tres mujeres, acompañadas del emblema de la nueva humanidad, el discípulo amado, el virgen Juan, permanecen firmes al pié del lábaro Santo de la redención.

Solo tres mujeres resisten con valor sobrehumano á la catástrofe universal con que la naturaleza llora la muerte del Hijo del Eterno.

Admirable poder de esta trinidad del heroísmo santificante: la fé, la virtud y el amor!

Al pié de la Cruz la pureza inmaculada, la culpa arrepenida y el deber de gratitud nada temieron. Estaban con Jesús: los ángeles del Señor las escudaron.

En el tierno ardoroso abrazo dado al leño del rescate por aquellas tres heroínas del amor divino, rociadas con la sangre purísima del Cordero inmaculado, quedó la mujer reconocida por el Todopoderoso como hija predilecta del cielo.



La pureza habia mecido en sus brazos al Redentor; el arrepentimiento habíale rendido sincero homenaje con su llanto; la gratitud habia recojido su postrer suspiro participando de su dolor.... y Dios es la clemencia infinita.

Las tres santas mujeres acompañaron el exánime cuerpo de la divina Víctima desde la ensangrentada cumbre del monte santo al lugar donde, entre los gemidos del dolor y los aromas de la esperanza, debia ser depositado, sellando con ósculos de paz la losa veneranda del divinizado sepulcro.

*Continuará.*

#### ORACION DE LA MAÑANA.

*A Ti pura y ferviente,  
Mi Dios y mi Señor,  
Elevo humildemente  
La ofrenda reverente  
De mi amor.*

*Permite que rendido  
Mi pobre y débil ser,  
Bendiga agradecido  
Y adore confundido  
Tu poder;*

*Que su primer suspiro  
Te eleve el corazon,*

*Señor!... la luz que miro  
Y el aire que respiro  
Tuyos son!*

*Y es tuyo el nuevo dia  
Que luce para mi:  
Por don de tal valia,  
¿Que puede el alma mia  
Darte á Ti?*

*Oh! tuyo es cuanto existe;  
Yo nada puedo dar:  
Mas....Tú me enriqueciste;  
Que un corazon me diste  
Para amar:  
¡Oh Ser omnipotente*

*Mi Dios y mi Señor!*

*Recibe, pues. clemente*

*La ofrenda reverente*

*De mi amor.*

*A. T. C.*

#### CRÓNICA GENERAL.

Empiezan á sentirse los frutos de la acertada eleccion de monseñor Azarian para el patriarcado de Armenia. A pesar de los grandes esfuerzos de los misioneros protestantes y cismáticos pasan de mil los pertenecientes á estas sectas que desde el mes de Julio último se han convertido al catolicismo. La llegada de nuevos misioneros y el celo del nuevo Patriarca han animado y animan á los que estaban dudosos, y los deciden á abandonar el error y entrar en el seno de la Iglesia.



Su Santidad ha concedido 2.000 pesetas para la terminacion de una iglesia en Erzeroum (Armenia) que se está edificando en reemplazo de otra que en Noviembre del año pasado fué destruida por un incendio.



El dia 15 tuvo lugar en Nantes con la asistencia de nueve Prelados, la inauguracion solemne de la cripta en que están depositados los restos de los santos mártires Donaciano y Rogaciano, patronos de la ciudad y de la diócesis.

Sentimos que el corto espacio de que podemos disponer no nos permita dar á nuestros lectores una idea de las fiestas religiosas con tal motivo celebradas, las que, segun afirma un periódico, han sido tales como no se habian presenciado jamás en Nantes.





## CRÓNICA LOCAL.

Suscripcion para socorrer á las familias pobres atacadas de viruelas.

*Por una sola vez.*

D. Fernando Saura . . . . 5 Ptas.



Ha visitado nuestra Redaccion la *Revista Católica de Barcelona*, órgano de la Asociacion de Católicos de dicha ciudad.

Agradecemos la visita y correspondemos á la atencion del cólega.



Las funciones que se celebraron en las iglesias de esta ciudad con motivo de la Conmemoracion de los fieles difuntos, han sido en todas ellas lucidas como de costumbre; lo propio que la octava que ha tenido lugar en Sta. María en sufragio de las benditas almas del purgatorio. Durante la misma ocupó todos los días la Sagrada Cátedra el Sr. D. Arsenio Galvan Pbro. y se cantó la celebrada música del señor Fuxá, que compuso espresamente para tal funcion.



El Exmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis ha contribuido al alivio de las familias pobres atacadas de viruela con la cantidad de 250 pesetas que al efecto entregó á las conferencias de S. Vicente de Paul establecidas en esta ciudad; habiendo manifestado posteriormente nuestro bondadoso Prelado que su ofrecimiento era ilimitado, y que en su virtud, atendiesen las Conferencias á los necesitados, fuesen ó nó invadidos de la enfermedad reinante.

Agradecemos al Sr. Obispo su generoso desprendimiento que tan en armonía está con los sentimientos de su

corazon paternal y caritativo y de los que tiene dadas repetidas pruebas á estos habitantes.

## FUNCIONES RELIGIOSAS.

*Parróquia de Sta. Maria, mañana misa y comunión á las 7 para las Hijas de Maria Inmaculada. Por la tarde procesion del Smo. Rosario y despues la Visita á Maria Santisima.*

*Parróquia de Ntra. Sra. del Carmen continuara por la tarde el piadoso Novenario en sufragio de las benditas Animas con sermon por el propio señor Cura-párroco y Miserere con Responsorios acompañados al armonium y piano.*

*Parroquia de S. Francisco de Asis, tambien por la tarde se practicará el devoto Novenario por las Animas del Purgatorio, predicando el Lic. D. F. Cardona y Orfila, Padres nuestros y Tristes con órgano por la propia escolania.*

*Miércoles en S. José, la misa de costumbre para los propagadores del culto del P. S. José.*

*Sabado, en S. Francisco se celebrará el dia de S. Diego de Alcalá con misa mayor, bendicion de los Panecillos y Te-Deum. En el Carmen á la noche Salve y gozos solemnes á Maria Sma.*

## CHARADA.

*Quién á Dios primera y cuarta,  
Huye del dos y obra el bien;  
Cuarta y tercia es hechicera,  
Y el todo una mezcla es.*

*Solucion á la charada del número anterior.*

*Fi-lo-so-fí-a.*

*La ha descifrado don B. F.*

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.